

**REGULACIÓN TECNOLÓGICA:**

## El lobby de la IA llega a América Latina y Chile no está exento

**MARÍA PASTORA SANDOVAL**

Un cuarto de los lobistas federales en Washington están hoy involucrados en asuntos de inteligencia artificial. OpenAI, Anthropic, Meta y Google han abierto oficinas en la capital estadounidense, multiplicado su gasto en lobby y organizado conferencias para moldear la política tecnológica antes de que exista regulación.

Y lo que ocurre en Washington no es un fenómeno aislado, es un modelo que se replica.

¿Es legal? Sí. ¿Es legítimo? Esa es la pregunta que incomoda. Fue el New York Times el que reveló los detalles de esta práctica. Hoy existe un lobista de *big tech* por cada dos miembros del Congreso.

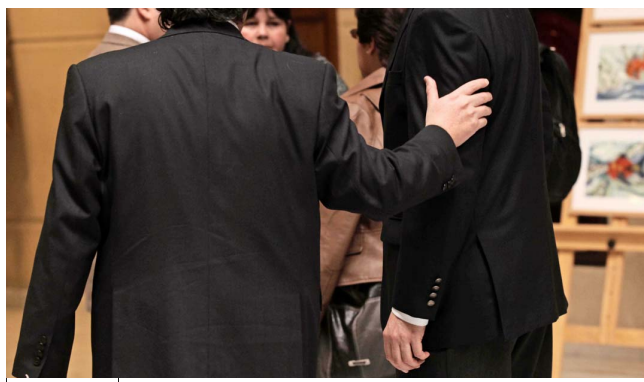
Isabel Sunderland, responsable de política tecnológica en Issue One, organización de rendición de cuentas gubernamental sin fines de lucro, es directa. "Lo que vemos se parece cada vez más al manual que usó la industria del tabaco, pero operando a mayor velocidad y escala". Cuando un pequeño número de empresas enormemente poderosas domina la conversación regulatoria, la regulación puede diluirse antes de que siquiera exista, advierte. El resultado: estándares de seguridad más débiles, menos transparencia y más barreras para la rendición de cuentas.

El argumento que repiten OpenAI, Meta y Google (que regular la IA frenaría su competitividad frente a China) tampoco convence a Sunderland. "La pregunta no es si Estados Unidos debe liderar en IA, sino si eso significa dar a las empresas un pase libre para evitar la fiscalización. Salvaguardas sólidas no debilitan la competitividad estadounidense, ayudan a protegerla", afirma.

**GESTIÓN DE INTERESES EN AMÉRICA LATINA**

Una investigación reciente documentó casi 3.000 acciones de influencia de la industria tecnológica en diez países latinoamericanos y la Unión Europea entre 2019 y 2025.

Está pasando en Estados Unidos y no es un fenómeno aislado. Tres expertos analizan cómo esa influencia corporativa está llegando a la región y qué puede hacer el país al respecto.



**EN CHILE META Y GOOGLE ya se han reunido con la ministra de Ciencia, así como con la subsecretaria de Telecomunicaciones.**

Más de 1.500 representantes del sector interactuaron con más de 2.500 funcionarios públicos. "Es una campaña altamente organizada para definir las reglas de la IA antes de que los resguardos significativos puedan establecerse", describe Sunderland.

En Chile, donde Meta y Google ya se han reunido con la ministra de Ciencia, así como con la subsecretaria de Telecomunicaciones, los expertos locales llaman a la cautela sin alarmismo. La abogada María José Arancibia, doctoranda y académica de la Universidad de Talca, reconoce que el país tiene una base institucional (Ley del Lobby, Ley de Transparencia, registros de agenda pública), pero advierte que debe fortalecerse.

"En materia de IA, la influencia no siempre se manifiesta como una reunión formal. Muchas veces aparece en informes técnicos, financiamiento de estudios o propuestas normativas redactadas con alto nivel

de especialización", explica. La experta plantea además que el riesgo concreto no es que las grandes empresas participen en la discusión regulatoria —algo legítimo e incluso necesario—, sino que esa participación se vuelva desproporcionada o termine sustituyendo a la deliberación pública. Su propuesta es que "la respuesta jurídica no debiera ser ni prohibir por miedo ni desregular por entusiasmo".

Andrés Pumarino, abogado, socio de Pumarino Consultores y profesor del Magister de IA de la UC, apunta a un riesgo concreto: muchas empresas ya usan IA sin políticas internas, sin evaluación de impacto ni controles contractuales con proveedores. "No hay inteligencia artificial responsable sin protección de datos personales, y no hay protección de datos efectiva sin ciberseguridad", sostiene.

Con la Ley 21.719 sobre Protección de Datos Personales entrando en vigencia el 1 de diciembre de este

año, el desafío es gobernar estas tecnologías y saber qué datos se usan, para qué, cómo se protegen y quién responde cuando una decisión automatizada afecta derechos.

Pumarino es enfático en que el principal vacío hoy no es solo normativo, sino también organizacional; en específico, que muchas empresas usan IA sin saber realmente qué están haciendo con los datos de sus clientes. "Si el regulador depende técnicamente de los mismos actores que debe fiscalizar, la independencia se debilita", alerta.

El diagnóstico es compartido: la participación de la industria en el debate regulatorio es legítima, pero debe responder a un equilibrio y no a una intromisión sin control. Todos los países tienen el desafío de legislar antes de que sea tarde, lo que no siempre se logra; y hoy se abre una oportunidad para que Chile pueda adelantarse a que el lobby llegue a las actuales escalas borsales.



**ISABEL SUNDERLAND** Responsable de política tecnológica en Issue One



**MARÍA JOSÉ ARANCIBIA** Doctoranda y académica de la Universidad de Talca

## CON EL FONDO 55+ DE ENTEL: Personas mayores podrán capacitarse en IA, finanzas digitales y emprendimiento

En su segunda versión, el programa apoyará siete iniciativas dirigidas a personas de 55 a 70 años que viven en nueve regiones del país.

**IVÁN SILVA I.**

La capacitación digital para personas mayores está recibiendo un nuevo impulso en Chile. Esto se debe a que el Fondo 55+ de Entel ha seleccionado siete proyectos centrados en enseñar habilidades digitales, inteligencia artificial (IA), educación financiera y empleabilidad a personas de entre 55 y 70 años en diferentes regiones del país.

Este año, el programa contará con \$360 millones y se implementará en las regiones de Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía y Los Lagos, como parte de la estrategia de sostenibilidad de la compañía "Conciencia en Todas".

La convocatoria recibió más de 110 postulaciones, enfocadas en ejes como autonomía digital, fortalecimiento de vínculos sociales, empleabilidad, digitalización de pequeñas empresas y educación financiera.

"Estamos muy satisfechos con los resultados de esta segunda versión. Tenemos excelentes proyectos que, ya sea por su nivel de focalización o la cobertura nacional de su impacto, conllevan a que las instituciones seleccionadas se instancien en nuestros aliados estratégicos para el desafío de desarrollar habilidades digitales en este segmento etario", afirma Francisca Florenzano, gerente de Sostenibilidad y Comunicaciones de Entel.



**FRANCISCA SCHWEITZER**, directora de Red Aprender



**FRANCISCA FLORENZANO**, gerente de Sostenibilidad y Comunicaciones de Entel

**PROYECTOS SELECCIONADOS**

Entre las iniciativas seleccionadas destaca Entel-Hazados, de BondUP, una comunidad digital con más de 32.000 usuarios que busca reducir la soledad en personas mayores a través de actividades presenciales y virtuales en distintas regiones del país.

Asimismo, Conectadas 2.0: Mujeres liderando el cambio, impulsado por Innovación y Red Aprender, está enfocado en mujeres mayores que desarrollan emprendimientos y pretenden fortalecer habilidades digitales, de negocios y educación financiera.

Creemos que el gran valor del Fondo 55+ es volver a incluir talen-

tos que muchas veces quedan fuera de la transformación digital, demostrando que aprender y aportar no tiene edad", señala Francisca Schweitzer, directora de Red Aprender.

En tanto, David Leal, director ejecutivo de Innovación, sostiene que "es un honor trabajar por segundo año consecutivo con Red Aprender y Entel en Conectadas. Además, encontramos desafiante sumar a Banco Falabella para el desarrollo de nuestros procesos masivos de formación en tecnología, emprendimiento y educación financiera".

Otros proyectos seleccionados son Duplas Intergeneracionales Tech, de Desafío Latam; Iniciativa Platada, de Skillnest; y soluciones antirfraude para pequeñas em-

presas desarrolladas por Yotta Insurance.

**OPENSENIORS SEGUIRÁ SU EXPANSIÓN**

El programa OpenSeniors, de la Universidad de Chile, continuará su ejecución tras haber sido parte de la primera versión del fondo. La iniciativa pretende capacitar a 700 personas durante este año, por medio de una plataforma de *microlearning* y un modelo de monitores pares.

Este proyecto consolida un modelo formativo con impacto real en la autonomía digital de personas mayores, con proyección de escalamiento a nivel nacional", cuenta Viviana Meruane, vicedecana de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

Por su parte, Alejandro Pantoja, director de OpenBeauchef, asegura que "en un entorno donde la tecnología es indispensable para la vida cotidiana, la falta de acceso se convierte en un factor de aislamiento y exclusión. Por ello, buscamos expandir nuestro impacto hacia más beneficiarios, capacitándolos no solo en el uso de plataformas diarias, sino también en el entendimiento de la IA y su integración a las finanzas digitales".

En promedio, según datos de la GSM Association (GSMA), cada persona mayor capacitada en habilidades digitales beneficia a otra más dentro de su entorno cercano, lo que multiplica el impacto de estas iniciativas. Con todo, el Fondo 55+ ya benefició en su primera edición a más de 7.500 personas en 70 comunas del país.

**COLUMNA DE OPINIÓN**

### Ciencia básica y ciencia aplicada: Incentivo a los privados



**GUILLERMO CAREY** PRESIDENTE DEL FORO INNOVACIÓN

Sin perjuicio de la reciente contingencia en torno a la inversión en ciencia básica y aplicada, es positivo que se discuta cuánto debe invertir el Estado en ciencia, investigación, desarrollo e innovación. Es una inversión necesaria. Un país que no financia ciencia de largo plazo reduce su capacidad de formar talento, anticipar cambios tecnológicos y sostener una estrategia seria de desarrollo. Por eso es positivo que exista consenso en torno a aumentar el gasto público en I+D.

Pero sería un error suponer que basta con poner más recursos fiscales en la base científica para que surjan empresas, patentes, exportaciones de alto valor y empleos calificados. Tampoco conviene reducir el debate a una falsa oposición entre ciencia básica y ciencia aplicada. Para transferir conocimiento, primero hay que producirlo; sin investigación fundamental, no hay tecnologías profundas ni empresas científico-tecnológicas capaces de competir. El punto es otro: Chile ha construido capacidades, pero convierte poco conocimiento en productividad, negocios y exportaciones.

Los datos muestran esa tensión. Chile invierte cerca de 0,34% del PIB en I+D, muy por debajo del promedio OCDE, y aun así cuenta con una base científica relevante: ocupa el segundo lugar en América Latina en el Global Innovation Index 2024. Sin embargo, solo 16,7% de las empresas chilenas introdujo innovaciones tecnológicas en 2019-2020, frente a cerca de 35% en el resto de la OCDE. Generamos conocimiento, pero transformamos poco. El cuello de botella no está solo en la oferta de ciencia, sino en la demanda privada por innovación y en los incentivos para que el sector productivo...>



Para leer la columna completa escanea el código QR.